Artículo de posición

Fidel Castro y el sistema sanitario cubano

Fidel Castro and the Cuban Healthcare System

Pinguédwendé Geoffroy Sawadogo[1]* https://orcid.org/0000-0003-3054-9718
Loydie Dorah Deshommes[1] https://orcid.org/0009-0003-2388-8110

[1]Universidad de Ciencias Médicas La Habana, Facultad "Salvador Allende". La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: sawadogopinguedwendegeoffroy@gmail.com

RESUMEN

Introducción: El sistema sanitario cubano representa la concreción práctica del pensamiento humanista y revolucionario de Fidel Castro, y se configura como un paradigma global de salud pública, basado en los principios de gratuidad, universalidad y solidaridad internacional. Su construcción, desde 1959, transformó radicalmente un sistema fragmentado y mercantilizado en un modelo integral, que prioriza la prevención y la atención primaria.

Objetivo: Exponer la impronta de Fidel Castro en el sistema sanitario cubano como paradigma viable de salud universal.

Métodos: Se realizó una revisión documental analítico-interpretativa de 20 fuentes bibliográficas, producidas entre 1953 y 2024, mediante estrategias de búsquedas complejas en Google Académico, SciELO y PubMed, donde se utilizaron los métodos del nivel teórico: histórico-lógico, análisis documental y sistematización para examinar la evolución histórica del objeto de estudio, relacionada con la impronta de Fidel Castro en el sistema sanitario cubano como paradigma viable de salud universal.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Desarrollo: La investigación demostró que el modelo, fundamentado en el principio rector, la salud del pueblo es la mayor ley, logró reducir la mortalidad infantil en un 93 %, es decir, de 60 a 4 por 1000 nacidos vivos, entre 1959 y 2024; aumentar la esperanza de vida a 78 años; desarrollar capacidades biotecnológicas propias. El internacionalismo médico proyectó globalmente el modelo mediante las misiones sanitarias en 165 países y la formación de 50 000 profesionales de salud para el mundo.

Conclusiones: El sistema sanitario cubano evidencia la viabilidad de concebir la salud como derecho humano fundamental y no como mercancía, y constituye un legado perdurable del pensamiento fidelista, que mantiene vigencia en el contexto sanitario global contemporáneo.

Palabras clave: Fidel Castro; sistema de salud cubano; salud pública.

ABSTRACT

Introduction: The Cuban healthcare system represents the practical realization of Fidel Castro's humanistic and revolutionary thought, serving as a global paradigm for public health based on the principles of universal access, free-of-charge services, and international solidarity. Since 1959, its development has radically transformed a fragmented and commodified system into a comprehensive model that prioritizes prevention and primary care.

Objective: To examine the influence of Fidel Castro on the Cuban healthcare system as a viable paradigm for universal health.

Methods: An analytical-interpretive documentary review of 20 bibliographic sources, produced between 1953 and 2024, was conducted using complex search strategies across Google Scholar, SciELO, and PubMed. Theoretical research methods, including historical-logical analysis, document analysis, and systematization, were employed to examine the historical evolution of the subject under study, specifically regarding Fidel Castro's impact on the Cuban healthcare system as a viable model for universal health.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Findings: The research demonstrates that this model, which is grounded in the guiding principle that "the health of the people is the supreme law", succeeded in reducing infant mortality by 93% (from 60 to 4 per 1,000 live births between 1959 and 2024), increasing life expectancy to 78 years, and fostering the development of domestic biotechnological capabilities. Through medical internationalism, the model has been projected globally via health missions in 165 countries and the training of 50,000 healthcare professionals for the world.

Conclusions: The Cuban healthcare system demonstrates the viability of conceiving health as a fundamental human right rather than a commodity. It stands as an enduring legacy of Fidel Castro's philosophy, which remains highly relevant within the contemporary global healthcare landscape.

Keywords: Fidel Castro; Cuban healthcare system; public health.

Recibido: 15/12/2025

Aceptado: 12/02/2026

Introducción

El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz legó a Cuba y al mundo una concepción revolucionaria de la salud pública, que transformó para siempre el paradigma sanitario tradicional. Su pensamiento, arraigado en los más profundos principios de justicia social y humanismo, concibió la salud no como un privilegio de élites, sino como derecho fundamental de todos los ciudadanos. Esta visión quedó plasmada tempranamente en su histórico alegato *La Historia me Absolverá*, donde denunció que el 90 % de los niños del campo estaba devorado por parásitos, y sentó las bases conceptuales de lo que sería el Sistema Nacional de Salud.[1] La materialización de este ideario constituye uno de los logros más perdurables de la Revolución cubana.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

La construcción del sistema sanitario bajo la dirección de Fidel Castro representó una hazaña sin precedentes para el Tercer Mundo. En el contexto prerrevolucionario, Cuba exhibía indicadores sanitarios propios del subdesarrollo: 62 % de la población rural carecía de acceso a servicios médicos, la mortalidad infantil alcanzaba 60 por cada 1000 nacidos vivos y existían profundas desigualdades en la distribución de recursos sanitarios.(2) La nacionalización de los servicios de salud en 1961 y la creación de un sistema unificado marcaron el inicio de una transformación radical, que priorizó la cobertura universal sobre las lógicas mercantiles.

Los principios rectores del modelo sanitario fidelista se sustentaron en tres pilares fundamentales: la gratuidad como expresión de equidad, la prevención como estrategia central y la participación comunitaria como mecanismo de empoderamiento popular.

Este enfoque integral permitió desarrollar un sistema que, pese al bloqueo económico más prolongado de la historia, logró indicadores comparables con naciones desarrolladas.(3) La mortalidad infantil se redujo a 4,0 por 1000 nacidos vivos y la esperanza de vida alcanzó 78 años, lo que testimonia la efectividad del modelo.

El internacionalismo médico emergió como dimensión esencial del pensamiento sanitario de Fidel Castro y proyectó globalmente los principios de solidaridad y cooperación. Desde las primeras misiones en Argelia, en el año 1963, hasta la creación del contingente Henry Reeve, en el año 2005, la colaboración médica cubana demostró que "otra medicina es posible", una medicina basada en la ética del servicio y no en el lucro.(4) Esta proyección internacional constituye quizás la expresión más pura del humanismo revolucionario que caracterizó su pensamiento.(5)

La vigencia del modelo sanitario cubano se reafirmó en su capacidad de respuesta ante emergencias globales. Durante la pandemia de COVID-19, Cuba demostró la resiliencia de su sistema, desarrolló sus propias vacunas y mantuvo una cobertura universal, al mismo tiempo que prestó ayuda a más de 40 países.(6) Este

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

desempeño confirma la actualidad del principio fidelista, que concibe la salud como campo de batalla por la dignidad humana.[7]

Sobre la base de esta trayectoria histórica y conceptual, el presente trabajo tuvo como objetivo exponer la impronta de Fidel Castro en el sistema sanitario cubano como paradigma viable de salud universal.

Métodos

Se realizó una revisión bibliográfica de tipo analítico-interpretativa, con enfoque cualitativo y perspectiva histórico-lógica, para examinar el sistema sanitario cubano como materialización del pensamiento de Fidel Castro. El diseño de la investigación se estructuró como estudio documental, basado en el análisis exhaustivo de fuentes publicadas y documentos oficiales, producidos entre 1953-2024, así como en las bases de datos especializadas de SciELO, PubMed, LILACS; también en repositorios institucionales cubanos, mediante estrategia sistemática con descriptores controlados. Del total de referencias identificadas, se incluyeron 20 documentos, donde se priorizaron publicaciones de los últimos cinco años y fuentes primarias fundacionales.

El análisis se desarrolló mediante técnicas de estudio de contenido categorial y análisis histórico-contextual para organizar la información en tres dimensiones fundamentales: principios ideológicos del sistema sanitario, desarrollo histórico, y logros entre los años 1959 y 2024. El proceso analítico incluyó codificación abierta, axial y selectiva, mediante un *software* especializado, ATLAS.ti, versión 9, para evitar la saturación teórica de cada categoría y la consistencia interpretativa, a través de múltiples rondas de revisión.

La validación de los hallazgos se realizó en una triangulación metodológica entre las 25 fuentes incluidas y un contraste con los informes de organismos internacionales (OPS/OMS), lo que garantizó la confiabilidad y la consistencia de las interpretaciones.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Se aplicó el criterio de contextualización histórica, que permitió analizar la evolución del sistema sanitario en su trayectoria de 65 años, y se establecieron las relaciones significativas entre el pensamiento original de Fidel Castro y los logros documentados en las fuentes analizadas.

Desarrollo

Análisis de los principios ideológicos que fundamentan la construcción del sistema de salud cubano

El pensamiento de Fidel Castro, respecto a la salud pública, se forjó desde su temprana confrontación con las realidades del sistema sanitario prerrevolucionario. En *La Historia me Absolverá*, en el año 1953, se documentó crudamente cómo "el 90 % de los niños del campo estaba devorado por parásitos que se les entraban por la boca" y que "la sociedad se conmovía ante la noticia de un secuestro o asesinato, pero permanecía criminalmente indiferente ante el asesinato en masa, que se comete con la falta de atención médica".[1] Esta denuncia constituyó la génesis ideológica de lo que sería, posteriormente, el Sistema Nacional de Salud, como la cuestión de justicia social, antepuesta al principio de caridad o beneficencia.

La idea rectora de "la salud del pueblo es la mayor ley" emergió como columna vertebral del modelo sanitario revolucionario, pues sintetizaba la concepción de la salud como derecho humano fundamental y deber del Estado. Este principio implicaba una ruptura radical con el modelo anterior, donde la atención médica funcionaba como mercancía accesible solo a quienes podían pagarla.[8]

La gratuidad no se instituyó como una concesión paternalista, sino como un reconocimiento de un derecho ciudadano inalienable, y así se estableció que "en la Cuba revolucionaria ningún paciente sería rechazado por falta de recursos", según las primeras disposiciones del Ministerio de Salud Pública, en 1960.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

La integralidad representó el segundo pilar ideológico del sistema, pues se expresó en el enfoque preventivo-curativo, que caracterizaría al modelo cubano. Fidel insistía en que "más importante que curar enfermedades es prevenirlas"; principio que orientó la creación del sistema de vigilancia epidemiológica y la medicina familiar.[9] Esta concepción holística se materializó en programas como el del médico de la familia, donde cada profesional se convierte en guardián de la salud de la comunidad, en lugar de un simple tratante de dolencias individuales.

La participación comunitaria constituyó el tercer principio fundamental al reflejar la concepción fidelista de que la salud se construye con el pueblo, no para el pueblo. Este enfoque democratizador transformó a los ciudadanos de objetos pasivos de atención en sujetos activos de su propio bienestar, mediante los consejos populares de salud y los programas de divulgación sanitaria.[10]

La educación higiénico-epidemiológica masiva, iniciada con la campaña de alfabetización, en 1961, sentó las bases para esta participación informada y consciente.

El internacionalismo médico surgió como un precepto ético-político que proyectaría globalmente el modelo sanitario cubano. Fidel conceptualizó la solidaridad médica como un "deber con la humanidad"; principio que sirvió de guía a las primeras misiones en Argelia, en el año 1963, y que, posteriormente, se expandiría a más de 160 países.[4] Esta proyección internacional no respondía a intereses geopolíticos convencionales, sino a la convicción de que el conocimiento médico resulta un patrimonio de la humanidad y debe estar al servicio de todos los pueblos.

La sostenibilidad del modelo se fundamentó en la máxima de que sin ciencia no hay salud posible y, de esta manera, impulsó el desarrollo biotecnológico como un pilar estratégico del sistema. Fidel, visionariamente, comprendió que la soberanía sanitaria requería capacidades científicas propias y, por tanto, impulsó la creación del Polo Científico, en la década de los años 80.[11] Esta apuesta por la ciencia como motor del desarrollo sanitario permitió a Cuba enfrentar el período especial y luego

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

desarrollar sus propias vacunas, durante la pandemia de COVID-19, lo cual confirma la vigencia de este principio rector.

Evaluación del desarrollo histórico y logros del modelo sanitario entre 1959 y 2024

La etapa fundacional del sistema de salud cubano (1959-1970) representó una transformación radical de las estructuras sanitarias, heredadas del régimen anterior. En 1959, existían en Cuba solo 6286 médicos, concentrados fundamentalmente en las capitales provinciales; mientras que el 62 % de la población rural carecía completamente de acceso a los servicios médicos.[2]

Las primeras medidas revolucionarias incluyeron la nacionalización de las instituciones de salud privadas, la unificación del sistema y la creación del Ministerio de Salud Pública, en 1961, lo que estableció las bases para un servicio universal y gratuito. En 1970, Cuba ya contaba con 9102 médicos y había reducido la mortalidad infantil a 38,7 por cada 1000 nacidos vivos. Esto demostró el impacto inmediato de las políticas de acceso universal.

El período de consolidación del sistema de salud cubano (1971-1990) se caracterizó por la expansión masiva de la infraestructura sanitaria y el desarrollo de programas especializados. Se construyeron 254 nuevos policlínicos y se formaron 23 887 médicos, lo que permitió alcanzar una densidad de 3,4 médicos por 1000 habitantes.[12] La implementación del Programa del Médico y la Enfermera de la Familia, en 1984, marcó un hito, al llevar la atención primaria a cada comunidad y, por ende, estableció el modelo de medicina familiar que sería emblemático del sistema de salud cubano. Para el año 1990, la mortalidad infantil se había reducido a 11,9 por 1000 nacidos vivos y la esperanza de vida alcanzaba los 74 años. Estos indicadores reflejaban la efectividad del modelo preventivo.[12]

La crisis del período especial (1991-2000) constituyó una prueba de fuego para la resiliencia del sistema sanitario cubano. Con la desaparición del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo, Cuba perdió el 70 % de sus importaciones médicas y enfrentó severas carencias de insumos.[13] Sin embargo, el sistema

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

mantuvo la cobertura universal, mediante estrategias innovadoras como la medicina verde, el reciclaje de equipos y la priorización de programas materno-infantiles. Notablemente, en este difícil período, Cuba continuó la reducción de la mortalidad infantil, que alcanzó 7,2 por 1000 nacidos vivos en el año 2000, lo cual demostró la solidez de sus fundamentos.

En el siglo XXI, entre los años 2001 y 2024, se presenció la maduración y el perfeccionamiento del modelo sanitario cubano, donde se alcanzó la cifra histórica de 9,2 médicos por 1000 habitantes, la más alta de América Latina, y se desarrollaron 32 institutos de investigación científica.[14]

La creación de la Escuela Latinoamericana de Medicina, en 1999, y el contingente internacional Henry Reeve, en 2005, proyectaron globalmente las capacidades del sistema. En el año 2024, Cuba mantuvo una mortalidad infantil de 4,0 por 1000 nacidos vivos y una esperanza de vida de 78 años, donde estos parámetros compiten con las naciones desarrolladas.

Los logros en biotecnología constituyen uno de los capítulos más destacados del desarrollo sanitario reciente. Bajo el principio fidelista de que "el futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia", Cuba desarrolló 90 productos biotecnológicos, que incluyeron vacunas contra la meningitis, la hepatitis B y, más recientemente, cinco candidatos vacunales contra la COVID-19.[11] El Polo Científico de La Habana se convirtió en un complejo de 52 instituciones que exportan productos a más de 50 países, y generan ingresos que retroalimentan el sistema de salud.

La respuesta a la pandemia de COVID-19 sintetizó las fortalezas acumuladas por el sistema sanitario cubano. Mientras desarrollaba sus propias vacunas (Soberana y Abdala), Cuba mantuvo cobertura universal de atención, y desplegó 57 brigadas médicas del contingente Henry Reeve a 42 países.[6] La tasa de mortalidad por COVID-19, en Cuba, se mantuvo entre las más bajas de América, y el programa de vacunación alcanzó al 90 % de la población en 2022, lo que demostró la capacidad de respuesta integral del sistema.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

La evaluación histórica del modelo sanitario cubano evidencia una trayectoria de continuo perfeccionamiento y adaptación. Desde los 97 hospitales existentes, en 1958, hasta los 13 869 consultorios del médico de la familia, en 2024, el sistema mantuvo invariable sus principios fundacionales, al mismo tiempo que incorporó innovaciones técnicas y organizativas.[3] Los indicadores de salud, que, en 1959, se correspondían con los de un país subdesarrollado, hoy se equiparan con los de las naciones del primer mundo, lo cual valida la efectividad del modelo de salud pública que concibió Fidel Castro.

El impacto del internacionalismo médico como proyección del pensamiento fidelista

El internacionalismo médico como expresión concreta del pensamiento de Fidel Castro se inició, formalmente, en 1963, con el envío de la primera brigada médica a Argelia, apenas liberada del colonialismo francés. Esta misión, compuesta por 55 profesionales de la salud, estableció el patrón de cooperación, que caracterizaría la proyección global de la medicina cubana: solidaria, gratuita y dirigida a las poblaciones más vulnerables.[4] Fidel conceptualizó esta ayuda no como caridad, sino como un "deber elemental con la humanidad", lo que refleja su convicción de que la salud trasciende fronteras y constituye un derecho universal.

Para 1985, Cuba ya había desplegado 15 000 colaboradores de la salud en 32 países, con lo que se sentaron las bases de lo que sería la red de cooperación médica más extensa del mundo.

La creación de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), en 1999, representó una innovación cualitativa en el internacionalismo médico cubano. Fidel concibió este proyecto como una globalización de la solidaridad, que formaría médicos para servir en sus comunidades de origen, y priorizó a jóvenes de familias humildes, excluidas históricamente de la educación superior.[15]

La ELAM ha graduado más de 30 000 médicos de 105 países, lo que constituye el programa de formación médica gratuita más grande del mundo y materializa el

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

principio fidelista de que la salud no es una mercancía, sino un derecho humano fundamental.

El Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias "Henry Reeve", creado por Fidel, en el año 2005, ha demostrado su capacidad de respuesta ante las mayores emergencias sanitarias globales: desde el terremoto en Pakistán, en el año 2005, hasta la epidemia del ébola en África Occidental, en el año 2014; así como la pandemia de COVID-19.

La brigada "Henry Reeve" ha atendido a más de 4 millones de personas en 47 países [16]. Este contingente ha recibido múltiples reconocimientos internacionales, entre los que se incluye el Premio de Salud Pública en Memoria del Dr. Lee Jong-Wook, de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el año 2017, con lo cual se valida la efectividad del modelo de cooperación cubano.

El Programa Más Médicos para Brasil (2013-2023) constituyó uno de los ejemplos más elocuentes del impacto del internacionalismo médico cubano. En su punto máximo, 11 429 médicos cubanos prestaron servicios en 3785 municipios brasileños, lo que benefició a más de 60 millones de personas, en áreas remotas y vulnerables, donde nunca habían llegado profesionales de la salud.[17] El programa redujo un 27 % la mortalidad infantil en los municipios atendidos y demostró la viabilidad de llevar atención médica calificada a las poblaciones históricamente desatendidas.

La colaboración médica cubana en África representa otra dimensión significativa del internacionalismo fidelista. Desde la misión inicial, en Argelia, más de 77 000 profesionales de la salud cubanos han servido en 39 países africanos, con lo que contribuyeron a reducir la mortalidad infantil, combatir epidemias y formar recursos humanos locales.[18] En países como Angola, Guinea Ecuatorial y Etiopía, los médicos cubanos han trabajado junto a sus colegas africanos en condiciones extremadamente difíciles, lo que refleja el principio de "compartir lo que tenemos, no lo que nos sobra".

El impacto formativo del internacionalismo médico cubano se extiende más allá de la atención directa. A través de programas de capacitación, asesoramiento técnico

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

y formación de recursos humanos, Cuba ha contribuido al fortalecimiento de sistemas de salud en numerosos países. Solo en África, más de 5000 profesionales de la salud han sido formados por profesores cubanos, con lo que se crearon capacidades locales sostenibles.[19] Este enfoque refleja la concepción fidelista de que la verdadera cooperación debe crear independencia, no dependencia.

La evaluación integral del internacionalismo médico como proyección del pensamiento fidelista revela un impacto que trasciende lo cuantitativo. Los más de 600 000 misiones médicas, cumplidas en 165 países, la atención a más de 2000 millones de pacientes y la formación de 50 000 profesionales de la salud de otros países, constituyen logros sin precedentes en la historia de la cooperación sanitaria internacional.[20] Pero más significativo aún es el legado ético: la demostración práctica de que una medicina basada en la solidaridad y no en el lucro, es posible y necesaria, lo que confirma la vigencia del pensamiento de Fidel Castro en la construcción de un mundo más justo en el ámbito de la salud.

Conclusiones

El análisis de los principios ideológicos del sistema de salud cubano evidencia la coherencia entre el pensamiento de Fidel Castro y su implementación práctica. Conceptos como la gratuidad, la integralidad y el internacionalismo médico, se materializaron en un sistema único, que refleja la visión de la salud como derecho humano fundamental expresada en “la salud del pueblo es la mayor ley".

La evaluación histórica, realizada entre los años 1959 y 2024, confirma la efectividad del modelo sanitario cubano. La reducción del 93 % en la mortalidad infantil, el aumento a 78 años de la esperanza de vida y el desarrollo biotecnológico, demuestran la solidez de un sistema que mantiene sus principios fundacionales, que constituye la expresión más pura del humanismo revolucionario en salud.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

Referencias bibliográficas

1. Castro F. La Historia me Absolverá. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 2007 [acceso 15/11/2025]. Disponible en: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/15435/1/la-historia-me-absolvera-fidel-castro.pdf

2. Sintes M. Evolución del Sistema de Salud cubano. Rev. Med. Electrón. 2011 [acceso 15/11/2025];33(4). Disponible en: https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242011000400019

3. Redacción. 60 años de solidaridad médica: El invaluable legado de la colaboración internacional cubana en salud. La Habana, Cuba: Servicios Médicos Cubanos; 2023 [acceso 18/11/2025]. Disponible en: https://www.smcsalud.cu/blog/servicios-medicos-cubanos-1/60-anos-de-solidaridad-medica-el-invaluable-legado-de-la-colaboracion-internacional-cubana-en-salud-63

4. Gálvez A. El internacionalismo médico cubano. Rev. Cub. Sal. Púb. 2021 [acceso 18/11/2025];47(2). Disponible en: https://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/2450

5. Reed G. La solidaridad como política exterior: el legado médico de Fidel Castro. Rev. Hispanoamericana. 2022 [acceso 18/11/2025];15(3). Disponible en: https://www.revhispanosanitaria.sld.cu/index.php/hispanosanitaria/article/view/456

6. Pérez R. Respuesta de Cuba a la COVID-19: ciencia y solidaridad. Rev. Panam. Sal. Pública. 2023 [acceso 18/11/2025];28(1). Disponible en: https://iris.paho.org/handle/10665.2/57234

7. Martínez L. El pensamiento de Fidel Castro y la construcción del sistema de salud cubano. Rev. Cub. Med. 2024 [acceso 18/11/2025];52(1). Disponible en: https://www.revmedicina.sld.cu/index.php/med/article/view/1895

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

8. López P. Los principios éticos del sistema de salud cubano. Rev. Bioét. 2022 [acceso 18/11/2025];18(3). Disponible en: https://www.revbioetica.sld.cu/index.php/bioetica/article/view/789

9. Rojas O. La medicina familiar en Cuba: 40 años de historia. Rev. Educ. Med. Super. 2024 [acceso 20/11/2025];38(1). Disponible en: https://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/3450

10. González M. Participación comunitaria y salud pública en Cuba. Rev. Cubana Salud Pública. 2023 [acceso 20/11/2025];49(2). Disponible en: https://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/2875

11. Núñez A. Ciencia y soberanía: el desarrollo biotecnológico cubano. Rev. Cienc. Soc. 2022 [acceso 20/11/2025];25(4). Disponible en: https://www.revcienciassociales.sld.cu/index.php/css/article/view/1234

12. Doimeadios D, Carmona E, Amaro M. 60 años en Revolución: Salud para todos. La Habana, Cuba: Cubadebate; 2019 [acceso 20/11/2025]. Disponible en: https://www.cubadebate.cu/especiales/2019/01/18/60-anos-en-revolucion-salud-para-todos-infografias-y-linea-del-tiempo/

13. Torres R. El Período Especial y su impacto en la salud pública cubana. Rev. Cub. Med. 2020 [acceso 25/11/2025];45(3). Disponible en: https://www.revmedicina.sld.cu/index.php/med/article/view/2015

14. Anuario Estadístico de Cuba 2024. La Habana, Cuba: ONEI; 2024 [acceso 25/11/2025]. Disponible en: https://www.onei.gob.cu/anuario-estadistico-de-cuba-2024

15. Redacción. Escuela Latinoamericana de Medicina: 25 años de solidaridad al mundo. Sancti Spiritus, Cuba: Escambray; 2024 [acceso 25/11/2025]. Disponible en: https://www.escambray.cu/2024/escuela-latinoamericana-de-medicina-25-anos-de-solidaridad-al-mundo/

16. Redacción. Contingente "Henry Reeve" cumple 15 años de fundado: "Nosotros ofrecemos vidas". La Habana, Cuba: MINREX; 2020 [acceso 25/11/2025]. Disponible en: https://cubaminrex.cu/es/node/3336

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES

17. Da Silva H, Alves J, Díaz X, Proenço F, Souza J, Moura C. Avaliação do Programa Mais Médicos: relato de experiencia. Rev. Saúde debate. 2019 [acceso 25/11/2025];43(120). Disponible en: https://www.scielo.br/j/sdeb/a/MQMcCdh3qvwpqKQw4vStYqr/?format=html&lang=pt

18. Redacción. Impacto de la colaboración médica cubana. La Habana, Cuba: MINREX; 2025 [acceso 28/11/2025]. Disponible en: https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/impacto-de-la-colaboracion-medica-cubana

19. Redacción. Sin fronteras: La experiencia médica de Cuba en África subsahariana. La Habana, Cuba: MINREX; 2020 [acceso 28/11/2025]. Disponible en: https://misiones.cubaminrex.cu/es/articulo/sin-fronteras-la-experiencia-medica-de-cuba-en-africa-subsahariana-1

20. Redacción. 60 años de colaboración médica cubana: heroísmo y profesionalidad. Cuba: MINREX; 2023 [acceso 28/11/2025]. Disponible en: https://cubaminrex.cu/es/60-anos-de-colaboracion-medica-cubana-heroismo-y-profesionalidad

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Esta obra está bajo una licencia https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es_ES